61
61
22

APE
A LA
OBRA

8

BR161
D82
c.1

132961

67322

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080026242

ADICIONES
Á LA HISTORIA ECLESIÁSTICA,
Ó
SIGLOS DEL CHRISTIANISMO,

ESCRITA

POR EL ABATE DUCREUX:

Que comprehende los principales sucesos acaecidos en la Iglesia en estos últimos tiempos, particularmente desde donde lo dexaron sus traductores y continuadores en la primera edicion, año de 1790, hasta el de 1806.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Madrid. Por la VIUDA DE BARCO LOPEZ.
1808.

BR161
D82

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ
132961

ADVERTENCIA.

Por hallarnos comprometidos con el público respetable en darle cuenta de los principales acaecimientos sucedidos hasta el presente, desde donde los dexaron los continuadores del abate Ducreux, es menester cumplir nuestra palabra, y desembarazarnos de esta promesa con el puntual desempeño de esta obligacion. Los enunciados continuadores pudieron seguir con acierto el plan que se propuso y executó cumplidamente el autor principal en su Historia Eclesiástica, porque como escribieron los sucesos de un siglo entero, les fué fácil por la muchedumbre uniforme de cosas, no apartarse un punto de las huellas de Ducreux: pudieron muy bien hacer su retrato político de la Europa, de la situacion y progresos en las artes y ciencias; del estado del christianismo en todas las partes del mundo; del carácter y hechos de los sumos pontífices;

007322

y de los estragos de la incredulidad, materialismo y falsa filosofía; en una palabra, pudieron darnos noticias asi de los otros errores que se esparcieron en el siglo XVIII., como de los muchos y grandes sugetos que le ilustraron, ya con su literatura, ya con sus virtudes, sin desentenderse tampoco de hablar de las costumbres, usos y disciplina de la Iglesia en estos últimos tiempos, con todas las demas cosas que deben acompañar á su historia, ó por la conexîon de las materias, ó por ser ellas el constitutivo de la misma historia. Nosotros no podemos ni prometer, ni mucho menos executar otro tanto; porque proponiéndonos solamente dar una razon en quanto podamos exâcta de los sucesos de estos últimos tiempos, el campo es menos dilatado, y los sucesos aunque muy dignos de saberse, menos en número. Sin embargo procuraremos en quanto esté de nuestra parte, no apartarnos un ápice del método apreciable de Ducreux, bien imitado de sus primeros continuadores, como en realidad de verdad debe practicarlo el que se proponga continuar la obra de qualquier autor; porque en buena razon, no está en manos de aquel abandonar el plan (y mas siendo acertado) que se propuso éste. En esta suposicion, y en la de abarcar nuestra narracion el espacio de quince á veinte años poco mas ó menos, y siendo la mayor parte de este tiempo del siglo XVIII. que ya feneció, y de que nos dieron individual noticia los mencionados continuadores, nos abstendremos de repetir lo que está ya bien escrito, y únicamente nos contentaremos con hablar de aquellos acaecimientos que omitieron estos, ó porque quando escribian estaban sucediendo, ó porque no tenian á la mano documentos para contarlos exâctamente, aun quando de ellos tuviesen noticia. Tales son varios del largo pontificado de Pio VI., de las controversias de Toscana,

Concilio de Pistoya, Revolucion francesa &c. Acerca de la restauracion de la religion católica en Francia y viage del actual sumo pontífice á París á tratar con Napoleon de los intereses de la religion, y consagracion del mismo Emperador I. de los franceses, no pudieron tener la mas mínima noticia por no haber aún sucedido esto quando escribieron. No hemos dudado valernos en estas adiciones de lo que nos han dicho los papeles públicos, porque estos nadie debe tenerlos por sospechosos. Finalmente si no hemos acertado á llenar los deseos del público con nuestras adiciones, á lo menos nos contentaremos con dexar, digámoslo asi, esta fábrica en disposicion de proseguirse, ó con los dientes sacados para que con los materiales que allegamos, en lo sucesivo con lo que vaya ocurriendo se pueda continuar.

ARTÍCULO PRIMERO.

Carácter de Pio VI. y principales sucesos de su pontificado. Le sucede Pio VII.

Entre los sucesores de san Pedro hasta el presente no se halla un pontificado ni de tanta duracion, ni quizá de tantos disturbios y agitaciones como el de Pio VI. Habia nacido en Cesena de una familia bastante distinguida: en la carrera de sus estudios hizo notables progresos, asi por sus letras como por los varios encargos que habia desempeñado con el correspondiente decoro: su predecesor Clemente XIV. le creó cardenal en abril de 1773, y cinco meses despues de la muerte de este gran pontífice fué Juan Ángel Brachi, que asi se llamaba antes nuestro pontífice, colocado en la cátedra de san Pedro en 15 de febrero de 1775.

El año de la exâltacion de Pio VI. era santo, y estaba ya anunciado por su predecesor. El santo Padre lo confirmó al mismo tiempo que daba noticia á la Iglesia católica de su exâltacion. La carta encíclica en que esto hacia está llena de pensamientos magníficos y tiernos, que desde luego anuncian el carácter lleno de amabilidad que le distinguia, y como en presagio de los males que habian de sobrevenir á la Iglesia en adelante por la incredulidad y falsa filosofía: se queja de los que la cultivaban, al paso que los describe con sus nativos colores; y este era el sentimiento que ya comenzaba á angustiar su corazon verdaderamente paternal.